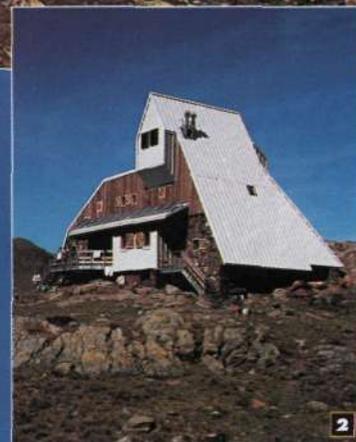


Luis Alejos

REFUGIOS DEL PIRINEO



1 y 2 Refugio de Pinet. El más original



N los índices de Pyrenaica comprobamos que la sección refugios es la menos utilizada de la revista, pese a que esas singulares construcciones forman parte indisociable de la historia del montañismo, son una referencia habitual en las ascensiones, constituyen un elemento más del paisaje, representan un acogedor hogar y en condiciones extremas se convierten en garantía de supervivencia.

Como todos los fenómenos vinculados al montañismo, los refugios se transforman a lo largo del tiempo. Cambia también nuestra mentalidad, comprendiendo que esos entrañables edificios degradan el entorno natural. Desde el movimiento ecologista se cuestiona el "refugio - hotel". El debate,

siempre oportuno y clarificador, llega a las publicaciones especializadas e incluso a la prensa.

Siguiendo estas pautas vamos a abordar la temática de los refugios del Pirineo desde tres vertientes: histórica, medioambiental y social. Con esas claves realizaremos un análisis de la situación actual en cada sector de la cordillera. Incluimos varios cuadros con datos que complementan el texto y lo humanizamos con vivencias que tienen como protagonistas refugios de ayer y de hoy.

■ De los habitantes de las cavernas a las cuevas de Russell

El 12 de agosto de 1797 el aristócrata Ramond de Carbonnières descubría desde la Brecha de Tucarroya el mítico "monte perdido". Unos 15.000 años antes de tan memorable fecha (marca el inicio del pirineísmo) ya era conocida esa altiva cumbre por quienes erigieron el misterioso dolmen de Tella.

Concluidas las glaciaciones, las nieves perpetuas retroceden por encima de los 2000 m. El cambio climático impulsa el desarrollo de la flora y la fauna, posibilitando la supervivencia humana. Los cazadores que se acercan a las montañas en busca de sustento instalan sus moradas en grutas y cobijos rocosos. Aquellos ancestros dejaron en el entorno de la cordillera abundantes muestras de arte rupestre y monumentos megalíticos.

Los pioneros del pirineísmo serán también trogloditas. La ascensión al Monte Perdido (1802) despierta la pasión por las cumbres. Partiendo de Gavarnie, se solía pasar la noche en dos cavidades contiguas a la Brecha de Rolando: el Abrigo Russell y la Villa Gourier, considerada ésta por Jean Arlaud como un excelente refugio para estancias invernales. Las oquedades situadas bajo la muralla del Pico Bazillac siguen siendo lugares habituales de vivac.

Según Henry Russell, la cueva "es la auténtica casa del montañero", que debe dormir "en el corazón invulnerable y caliente de la montaña". En 1877 mandó acondicionar en la cara sur del Cilindro la "cabaña del Monte

Perdido". Estaba en la cota 2900 m y cabían 30 personas, pero la humedad y el hielo que se formaban en el interior la convirtieron en insalubre e inhabitable. Al pie del Palas había otra cavidad acondicionada, la de Arrémoult (1886).

Las actividades cavernícolas de Russell tuvieron como principal escenario el Vignemale. Es sabido que este singular personaje obtuvo en 1889 una concesión de propiedad de 99 años sobre su idolatrada montaña. Antes encargó excavar cuevas en la ruta de acceso. Las tres del Col de Cerbillona (3195 m), construidas entre 1881 y 1886, aparecen colgadas de la pared debido a la regresión del Glaciar de Ossoue. Las tres Grutas Bellavista se encontraban entonces junto a la cascada de seracs (2400 m). La Gruta Paraiso (3250 m), tallada en 1892, está bajo la cima del Vignemale (3298 m).

■ Refugios de primera generación

A lo largo de la historia de la humanidad los pastores han construido chozas con piedras, tierra, pieles, hierba y ramas. La toponimia pirenaica es rica en términos que perviven a través de los tiempos y designan con diferentes grafías los cobijos pastoriles que todavía hoy utilizamos en caso de emergencia: olatze, borda, balma, majada, cayolar, cortal, cujala, ger, orri, pleta, toué... Esos rústicos habitáculos, origen de la arquitectura pirenaica, son precursores de los actuales refugios.

Tras comprobar que el vértice de la cordillera es el Aneto y una vez lograda su ascensión (1842), están de moda los Montes Malditos. Hacia 1860 el guía Francisco Cabellud contruye bajo el Portillón de Benasque una cabaña (2300 m) donde recibe a los excursionistas de Luchon. Es el primer albergue de montaña, pues los hospicios que desde el siglo XIV acogían a los caminan-

- 1 Gruta Bellavista (1887)
- 2 Gruta Paraiso (1892)
- 3 Refugio de Tucarroya. Primer refugio del Pirineo (1890)
- 4 Refugio de Sarradets (1956)
- 5 Refugio de Góriz (1963)



tes no tienen finalidad deportiva y el cobijo de La Renclusa era natural. Henri Béraldi cita a Cabellud: "Sin duda interesará poco a las generaciones venideras, pero por el momento, ¡qué papel!. Durante treinta años todo el pirineísmo ha pasado por sus manos... Sus facturas son legendarias".

Obviando el observatorio astronómico edificado en 1880 en la cima del Midi de Bigorre (2872 m), para encontrar un auténtico refugio montañero es preciso volver al Monte Perdido. Como la ruta de aproximación de la Brecha de Rolando resulta larga, el Club Alpino Francés encarga al arquitecto Lourde - Rocheblave construir un refugio de 15 plazas en la Brecha de Tucarroya (2666 m). Fue inaugurado el 5 de agosto de 1890 con un opíparo banquete para 73 comensales. En 1927 se duplica su capacidad edificando otro edificio idéntico.

Los primeros refugios son sobrios y toscos, tienen aspecto de bunker. La forma del edificio es ojival: gruesas paredes de piedra se curvan en lo alto hasta confluir, suprimiendo la cubierta. La puerta es pequeña, un ventanuco da luz a una estancia de unos 30 m², equipada con tarima y chimenea, mesa y bancos. El mismo espacio cumple la función de cocina, comedor y dormitorio para unas 20 personas.

Los refugios catalanes serán la excepción. El de Cortalets (1899), situado en la ruta del mítico Canigó, es ya un refugio guardado. El de Ull de Ter (1909), con su pretenciosa arquitectura, también dispone de servicio de guardería. Los ubicados en territorio aragonés son promovidos por el Centre Excursionista de Catalunya en La Renclusa (1916) y por la madrileña sociedad Peñalara en Góriz (1922).

En Alpes eran habituales las edificaciones de madera, mientras que en Pirineos siempre se utiliza la roca como materia prima. La causa de esa diferencia es simple: aquí los glaciares no dificultan la extracción de piedra. En cualquier caso, la construcción de refugios supuso un reto comparable a las primeras ascensiones. Era preciso acondicionar accesos, soportar condiciones de trabajo sumamente hostiles, afrontar la aventura de vivir en parajes cubiertos de nieve nueve meses al año.

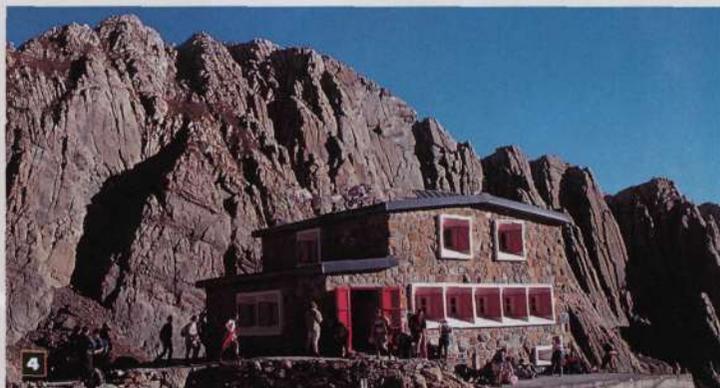
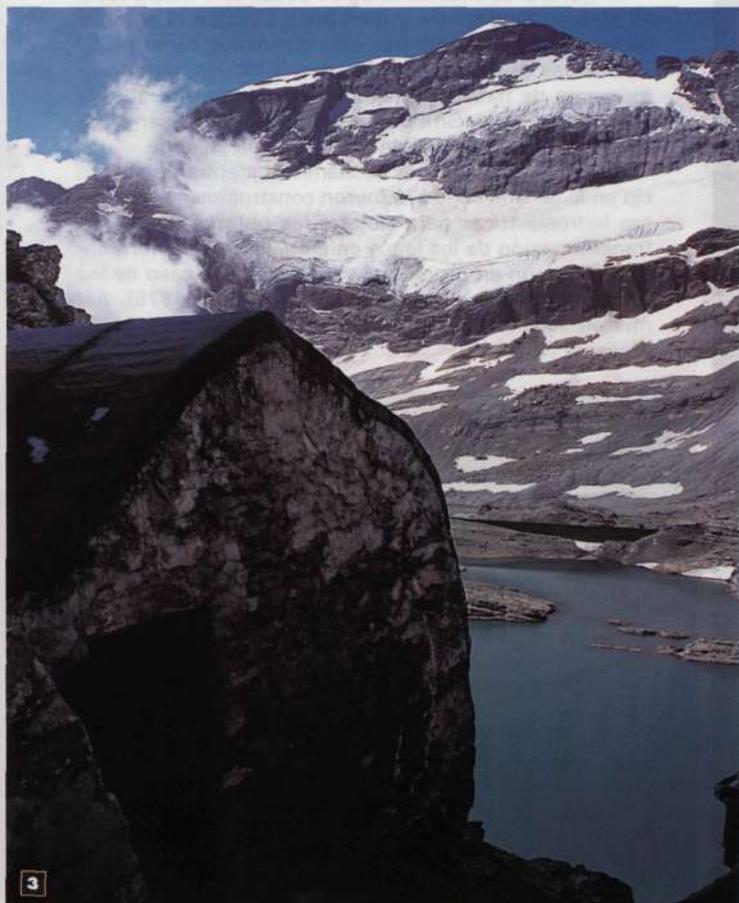
PRIMEROS REFUGIOS DEL PIRINEO

VERTIENTE NORTE				VERTIENTE SUR			
NOMBRE	AÑO	SITUACION	ALTU	NOMBRE	AÑO	SITUACION	ALTU
Tucarroya	1890	M. Perdido	2666	Ull de Ter	1909	Bastimens	2200
Packe	1896	Néouvielle	2509	Renclusa	1916	Maladeta	2140
Pratlong	1896	Maupas	1900	Góriz	1922	M. Perdido	2130
Baysellance	1899	Vignemale	2651	La Molina	1925	La Molina	1500
Cortalets	1899	Canigó	2150	Cadi	1927	Cadi	2030
Wallon	1910	Gran Facha	1865	Piedrafita	1929	Balaïtous	2200
Russell	1913	Ardiden	1980	Candanchú	1931	Candanchú	1500
Arremoulit	1920	Palas	2305	Rasos Peguera	1933	Rasos Peguera	1805
Espingo	1923	Perdiguero	1950	Estany Negre	1934	Punta Alta	2200
Ledormeur	1926	Balaïtous	1960	Vallferrera	1935	Pica d'Estats	1940

Refugios de segunda generación

Finalizada la segunda guerra mundial, el montañismo deja de ser una actividad minoritaria practicada por aristócratas y militares europeos que frecuentan los balnearios de Cauterets, Bagnères de Bigorre o Luchon. Al norte del Pirineo la mejora del nivel de vida y de las comunicaciones favorece el desarrollo del turismo. En la vertiente sur habrá que esperar al "desarrollismo" económico de los años 60. En todos los casos, el descubrimiento de la montaña como lugar de esparcimiento aparece asociado a la democratización del ocio.

La popularización del montañismo requiere refugios con mayor capacidad y ciertas comodidades. La decisión de construirlos y su ubicación se rige por la ley de la oferta y la demanda. Se edifican pues en los accesos a las cumbres más frecuentadas, contribuyendo a su masificación. Los nuevos refugios son de dos plantas, están contruidos con piedra tallada, tienen pared doble, la cubierta es de dos pendientes, se agrandan las ventanas, a veces disponen de servicios sanitarios, hay guarda y cocina independiente, poseen gran capacidad (entre 50 y 100 plazas). Es el modelo clásico de la estética industrial, basado en una arquitectura lineal y pesada. Podemos tomar como ejemplo Sarradets (1956) o Góriz (1963).



EN 1963 participé en el campamento internacional de Góriz. Era mi primer viaje al Pirineo aragonés. Tenía como meta el Monte Perdido y coincidió con la inauguración del actual refugio. Años después instalamos nuestras precarias tiendas sobre la nieve, a la puerta del refugio cerrado. Durante la noche se desató una tormenta. Mientras sujetábamos los palos y sacudíamos la nieve acumulada, alguien pensó que en caso de necesidad está justificado utilizar el piolet para abrir una ventana. Al cabo de un tiempo, retornando de la travesía de las Tres Sorores, ví desde la puerta los armarios metálicos. Sentí tal decepción, que no he vuelto a entrar en el Refugio de Góriz, aunque para mí sigue estando cargado de recuerdos.

1 Refugio de Bastan (1973)

2 Refugio de Bastan: Lac du Milieu

3 Refugio de Armeña (1980)

4 Refugio Certascan

5 Refugio de Certascan (zona abierta)

6 Refugio del Portillón (1996)

7 Refugio del Portillón

8 Refugio de Rulhe

La excepción vuelve a ser Cataluña, con el refugio-vivac de Besiberri (1960). Era y continúa siendo el más alto de la cordillera (2760 m). Fue el primero de la vertiente sur donde se utilizó helicóptero como medio de transporte. También destaca por otro aspecto esencial: es el prototipo del refugio de alta montaña, concebido ante todo para garantizar la seguridad de quienes frecuentan las cumbres.

En esta época va quedando en desuso la utilización de cabañas pastoriles. Destacaremos dos razones básicas: 1) Las rutas de las ascensiones clásicas ya han sido equipadas con refugios. 2) La sustitución de la ganadería de montaña por la cría intensiva y la apertura de pistas, lleva implícito el abandono de las cabañas. Lamentablemente, dichas construcciones no contaron con las normas de protección que hoy permiten conservar las ruinas industriales.

■ Refugios de tercera generación

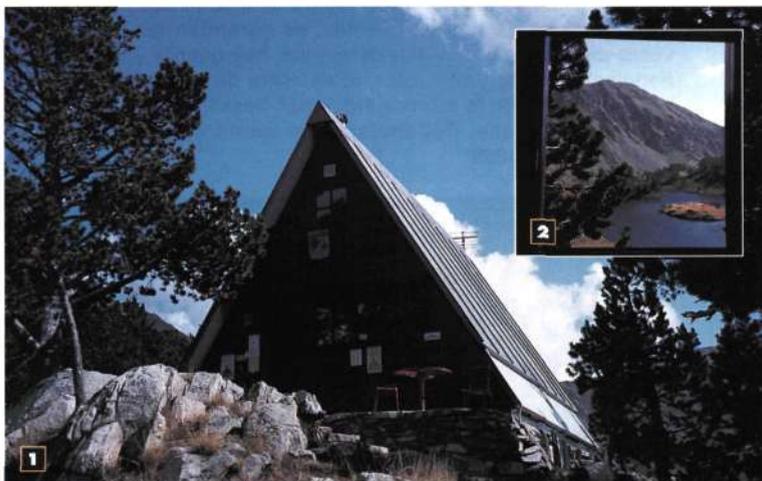
Basándose en las técnicas de construcción más avanzadas, los refugios de la década de los 70 presentan dos aspectos necesariamente complementarios: 1) la utilización de elementos prefabricados, con materiales más ligeros. 2) el transporte mediante helicóptero reduce plazos de ejecución y costes.

Otros dos datos esenciales: 1) se reducen las dimensiones. 2) cambia la estética de los edificios. En general adoptan la forma del chalé alpino: cubierta con fuerte pendiente, recubrimiento interior e incluso exterior de madera. En el norte el modelo más peculiar es el del parque nacional: Ayous, Barroude, etc. Aunque edificadas en fechas posteriores, en Aragón responden a esas características los primeros refugios construidos por la FAM: Armeña (1980) y Forcau (1982). Era difícil de imaginar que al cabo de 18 años, este último sería sustituido por un macrorrefugio.

DESDE la Cabaña de Llardana observo que el Refugio del Forcau ha crecido. Cruzo el Torrente de Llardaneta bajo una represa de reciente construcción. De allí parten 5 tubos de 110 mm de diámetro que alimentan la turbina de un generador eléctrico. Abastece a un edificio de grandes dimensiones que se ha tragado el refugio. Rodeado de desechos industriales, hago memoria. Llegamos al anochecer, después de ascender los tresmiles de los Picos de Eriste. Era un 14 de julio, unos franceses celebraban el día de la república con cohetes. El guarda, Gerardo Bielsa, alabó nuestro esfuerzo y nos atendió con amabilidad. Antes de acostarnos nos asomamos a la terraza, contemplando en silencio, a la luz de las estrellas, el Pico de Perramó.

En general se trata de refugios de tamaño medio (20 a 40 plazas), funcionales y bien integrados en el entorno de la alta montaña. No han sido diseñados como bases avanzadas para alcanzar las cumbres. Ha llegado el momento de habilitar finales de etapa en el trazado de las grandes rutas (GR). Sobre todo en el norte, senderismo (randonnée) y esquí de travesía están en auge.

Varios de los refugios catalanes que entran en servicio en la década de los 70 fueron construidos por empresas hidroeléctricas para alojar a los obreros durante la transformación de los lagos en embalses. Posteriormente se cedieron en propiedad a la FEEC. Es el caso de los refugios de Colomina (1973) o Certascan (1975). Así mismo se instala un segundo refugio metálico, el de Molieres (1974).



■ Refugios de cuarta generación

En los años 80 y 90, fenómenos como la expansión del turismo verde, el auge del tresmilismo, los llamados deportes de aventura, la conversión del montañismo en espectáculo televisivo a través de la escalada deportiva y el himalayismo, contribuyen a intensificar de modo notable la práctica del pirineísmo.

En esta fase entra en juego el diseño (estética vanguardista), la ingeniería industrial (estructuras metálicas, aislamiento térmico) y las nuevas tecnologías (electricidad fotovoltaica, radiotelefonía). Se da un notable impulso al confort, proporcionando a los guardas alojamientos privados, transformando los dormitorios colectivos en habitaciones y ofreciendo servicio de duchas.

La FAM va a impulsar un proyecto de macrorrefugios. El nuevo Refugio de Estós (1985) (en 1979 se quemó el construido en 1949) comienza a funcionar con 200 plazas. También en los años 80, utilizando criterios muy diferentes, la FEEC amplía la red de refugios - vivac, instalando otras 5 cabañas metálicas (unas 15 plazas) en parajes estratégicos del Pirineo catalán.

La mayoría de los refugios andorranos son de comienzos de los 80. En general se trata de edificaciones de piedra con dos compartimientos: uno para excursionistas, otro para pastores. Tienen un equipamiento básico (literas metálicas, mesas, bancos, chimenea, fuente). Aunque están abiertos disponen de botiquín, leña y hasta servicio de recogida de basuras mediante helicóptero. En Andorra sólo hay un refugio guardado, el de Coma Pedrosa (1992).

Ya en los 90, en el norte se renuevan instalaciones, por ejemplo el Refugio Larribet (1991). También se cubren necesidades de equipamiento: el Refugio de Pinet (1992) ayuda a superar los 2000 m. de desnivel de la Pica d'Estats. Se trata de refugios de tamaño medio (hasta 50 plazas).

N octubre del 83 recorrimos el macizo del Perdiguero. En dos jornadas con vivac habíamos alcanzado los tresmiles situados entre los Picos de Clarabide y el Pico del Portillón. Al atardecer cruzamos la divisoria para ir a dormir al Refugio del Portillón. La nieve acumulada en la vertiente norte dificultaba la marcha. La gélida noche nos alcanzó rodeando los acantilados del lago. A la luz de las linternas surgió de la oscuridad la solitaria cabaña de madera. Era muy acogedora, Anne - Marie Dorche la había equipado como un hogar. Al salir la luna abrimos las ventanas, inundando la estancia su claridad. De aquél modesto refugio sólo queda la maqueta que Anne - Marie conserva con orgullo y nostalgia en el moderno Refugio del Portillón.



En el Pirineo aragonés, tras doce años de obras intermitentes y cambio de titularidad, se inaugura el imponente Refugio de Piedrafit - Respomuso (1993). Agrade o no, tiene aspecto de hotel. Utiliza la energía más agresiva y convencional en alta montaña: una impactante conducción de aguas alimenta su central hidroeléctrica.

■ Refugios de quinta generación

En el umbral del siglo XXI, la necesaria remodelación del Refugio de la Renclusa (2000) exige al CEC compartir la titularidad con la FAM y adjudicar las obras a Prames. La reconstrucción del Refugio del Forcau - Angel Orús (2000) tiene consecuencias contrapuestas: es positivo que la ruta más accesible del Posets sea también la más frecuentada, pero ese edificio descomunal ha destruido uno de los refugios con mayor encanto del Pirineo. Al norte destaca el nuevo Refugio del Portillón (1996).

La renovación del Refugio de Góriz viene precedida por una agria polémica que enfrenta a la FAM y Gobierno de Aragón con ecologistas y responsables del Parque Nacional de Ordesa. La principal causa de la discordia es la ampliación de la superficie edificable. A nivel de proyectos el objetivo prioritario es equipar la GR11, destacando la instalación de un refugio en Ballibierna, dentro del territorio del parque natural Posets - Maladeta.

Pensando en los refugios del futuro, cederemos la palabra a André Croibier, actual presidente del CAF. Su planteamiento inicial es rotundo: "El refugio seguirá siendo ante todo un punto de seguridad". Después añade: "En periodo guardado, sistemas interactivos informatizados permitirán ajustar al máximo las reservas y dialogar con un "servidor de valle" que proporcionará informaciones actualizadas día a día sobre senderos, nivología, frecuentación de las vías, etc..."

Veamos otros datos relevantes de su exposición: Los refugios conservarán una parte abierta, equipada con sistema de alerta, servicio meteorológico, recarga de teléfono móvil y GPS. No habrá habitaciones individuales, pero sí de "roncadores". Los usuarios de la cocina libre no serán marginados en el comedor. El confort no dañará al medio ambiente. Los guardas serán auténticos profesionales multicompetentes. El silencio y la valoración del esfuerzo se convertirán en productos turísticos.

REFUGIOS MAS ALTOS

NOMBRE	ALTURA	SITUACION
Besiberri	2760	Besiberri
Tucarroya	2666	Monte Perdido
Baysellance	2651	Vignemale
Sarradets	2587	Monte Perdido
Portillón	2568	Perdiguero
Niu de l'Aliga	2530	Tosa de Alp
Montfort	2517	Vall Ferrera
Packe	2509	Néouvielle
Mataró	2460	Vall Gerber
Etang Fourcat	2445	Pic Tristagne

REFUGIOS MAS GRANDES

NOMBRE	PLAZAS	SITUACION
La Molina	150	La Molina
Belagoa	140	Belagoa
Casa Piedra	120	Panticosa
Estós	115	Valle de Estós
Respomuso	100	Balaitous
Renclusa	100	Maladeta
Góriz	100	Monte Perdido
Forcau	100	Posets
Llauset	90	Maladeta
Lluís Estasén	90	Pedraforca



■ **Síntesis histórica**

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, los emplazamientos de los refugios se eligen en relación a las cumbres más relevantes. Cumplen por tanto la función de campamentos de altura. A partir de los años 60, al diversificarse las ascensiones e intensificarse la afluencia de usuarios, los refugios se convierten en elemento básico del paisaje pirenaico. En la década de los 70, siguiendo los pasos del infatigable Frédéric Parrot, que realizó la travesía de mar a mar en 1817, la red de refugios se va entrelazando para facilitar el recorrido de la cordillera a través de las GR.

Los refugios soportan condiciones climatológicas extremas, son por tanto objetivos idóneos para la experimentación de nuevos materiales. El Refugio Vallot, situado en el Mont Blanc a 4362 m. (era el más alto del planeta) estuvo expuesto antes de su instalación en la exposición universal de París de 1937. Otro tanto cabe decir respecto a las energías renovables: el actual Refugio de Gouter (también en el Mont Blanc) dispone de una instalación de energía solar para fundir el hielo del glaciar que amenaza con empujarlo al abismo.

El criterio esencial que rigió la construcción de los primeros refugios es la simplicidad exigida por la escasez de recursos y la dificultad del transporte. Su posterior modernización está supeditada al desarrollo de la técnicas de construcción. En los años 90 la oferta de confort desata la demanda de nuevas comodidades, que encarecen considerablemente los presupuestos. (el precio del helicóptero representa el 25% del coste total). Dentro de los refugios se entremezclan montañeros y turistas. Se oyen las primeras críticas ecologistas al refugio - hotel.

Los nuevos refugios deben responder a dos retos básicos 1) Cumplir rigurosas normativas medioambientales y de habitabilidad. 2) Lograr autonomía energética utilizando sobre todo la actividad solar. No es posible imaginar un refugio moderno sin los paneles fotovoltaicos y acumuladores eléctricos que aseguran la iluminación o los paneles térmicos que proporcionan calefacción y agua caliente.

En el conjunto del Pirineo existen unas 800 edificaciones dedicadas a alojar a excursionistas. Además de refugios guardados y abiertos, hay albergues situados en poblaciones o accesibles en coche. Ese censo se podría ampliar de forma notable restaurando cabañas de pastores, acondicionando ermitas, barracones y todo tipo de construcciones. Ese es el cometido de Refuges Pyrénéens, asociación dedicada al inventariado, recuperación y protección como patrimonio, de refugios no guardados.

FUNCIONES DE LOS REFUGIOS

■ **Refugios y seguridad**

El fundamento de los refugios está íntimamente asociado al concepto de seguridad en la montaña. Por definición, refugio es un lugar donde guarecerse en caso de peligro. En sus orígenes, el refugio tiene una doble finalidad: facilitar el ascenso a las cumbres y proteger a quienes frecuentan la montaña. En nuestra época, la supeditación a intereses económicos distorsiona los objetivos iniciales.

En otros tiempos la convivencia, el intercambio de información y en caso de necesidad la solidaridad, eran normas de conducta que regían en los refugios. La misión primordial de los guardas consistía en garantizar la seguridad de los montañeros, asesorándoles en las ascensiones e incluso participando en los rescates. En la actualidad más del 50% de los avisos de accidente parten de los refugios.

Los partidarios de los macrorrefugios suelen utilizar un argumento equivoco: la masiva afluencia veraniega posibilita mantener el servicio de guardería todo el año, velando así por la seguridad de los usuarios. Lo cierto es que, en invierno, los refugios guardados se convierten en factores de riesgo, pues estimulan la frecuentación en condiciones adversas (los circuitos de esquí de montaña son un caso particular). Resulta significativo que los refugios del norte estén abiertos en invierno, pero sin guarda. Para despejar dudas basta recordar el trágico accidente de Piedrafita.

■ **Refugios y sociedad**

Los refugios contemporáneos son instalaciones de utilidad pública, donde la faceta deportiva se complementa con una misión de alcance social: facilitar el contacto entre los humanos (vivimos enjaulados en zoológicos urbanos) y la naturaleza. El concepto de calidad de

1 Refugio de Respomuso - Piedrafita. El más elegante

2 La Sarra: cartel publicitario del Refugio de Respomuso

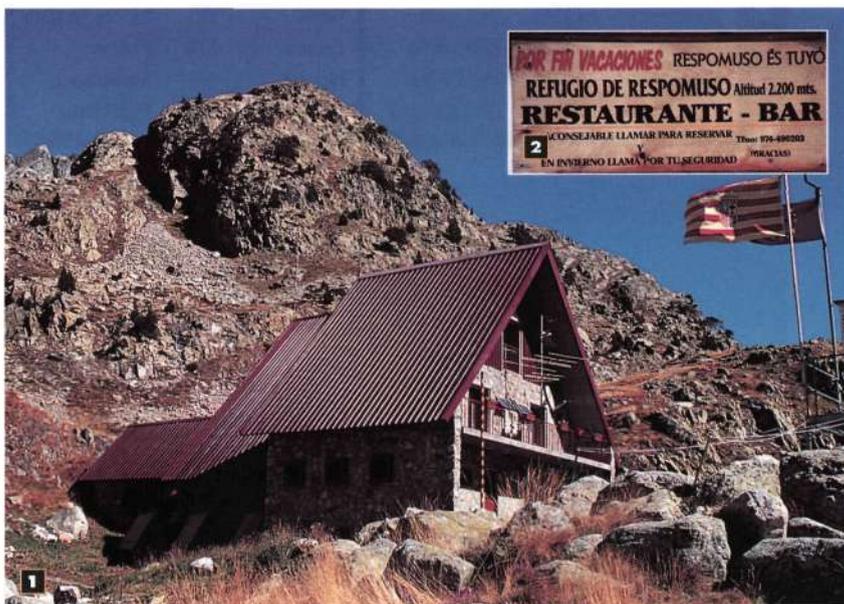
3 Refugio de Forcau - Angel Orús (antes de ampliar)

4 Refugio de Forcau - Angel Orús. (Comparar con la anterior)

5 Refugio de Respomuso - Piedrafita

6 Refugio Gerber - Mataró

7 Refugio de Juclar



vida incluye la posibilidad de frecuentar espacios naturales sin barreras arquitectónicas, obstáculos visuales, ruidos constantes o luces artificiales.

La diversificación del ocio establece tres categorías de usuarios de refugios: son campamento de altura de ascensionistas, lugar de etapa de senderistas y meta final para turistas. Esa saludable pluralidad se torna preocupante cuando los propios guardas afirman: "vemos necesario adecuar las infraestructuras en nuestro Pirineo con los servicios y necesidades que demanda nuestra sociedad y nuestro tiempo".

Los refugios cumplen una función social en el desarrollo de la economía de los valles, siempre que no pretendan competir con los establecimientos de hostelería. Asusta leer declaraciones de la FAM (inspiradas en la retórica empresarial) que hacen referencia a los refugios en términos de: "unidades económicas autosuficientes y que generen los recursos necesarios para su mantenimiento".

La gestión mercantil de los refugios convierte a los guardas en profesionales de la hostelería. Monique Belin, presidenta del sindicato nacional de guardas de refugios franceses, lo explica en una frase: "Un buen guardián debe ser un auténtico jefe de empresa polivalente que ama la montaña". Modesto Pascau, responsable de refugios de la FEDME y de la FAM, se expresa en términos todavía más pragmáticos: "El refugio debe ganarse a los clientes por la buena relación precio - calidad".

Buscar beneficio monetario en servicios comunitarios o pretender equiparar rentabilidad económica y social, siempre perjudica al grupo humano más débil y al espacio ecológico más frágil. Esta valoración lleva a dos conclusiones: 1) En los refugios no sirven las normas del mercado. La oferta de plazas y comodidad genera mayor demanda de comodidad y plazas. 2) Los refugios deben tener el mismo tratamiento que cualquier instalación cultural o deportiva; es decir, funcionar con subvenciones públicas, asignadas como inversiones necesarias para garantizar el bienestar social.



■ Dimensiones de los refugios

Además de las estaciones de esquí o las pistas forestales, también los refugios constituyen una amenaza sobre el medio ambiente. La diferencia estriba en que el impacto de los refugios viene justificado desde sus orígenes por la necesidad de proteger vidas humanas. Cuando el criterio básico de la seguridad es relegado por el del confort, estamos ante una agresión más a la alta montaña.

Los refugios representan el primer eslabón en la urbanización del espacio salvaje. Conforme aumenta su tamaño va creciendo el impacto. Un mayor volumen edificado, la consiguiente ampliación de servicios y el incremento de la afluencia de visitantes, intensifican la degradación del entorno.

La necesaria remodelación de los refugios no puede servir de pretexto para aumentar las plazas disponibles. Los macrorrefugios no respetan el límite de la capacidad ecológica que pueden soportar los parajes afectados. Incluso crean problemas adicionales: suministro de energía, aprovisionamiento, residuos, accesos...

■ Usuarios de los refugios

La generalidad de los pirineístas vivimos en zonas urbanas. Somos animales cautelosos, débiles y vulnerables, que hemos perdido la brújula del instinto. Valoramos el contacto con la naturaleza y la capacidad de sufrimiento, pero en nuestras andanzas montaÑeras evitamos dormir al aire libre, nos regimos por la ley del mínimo esfuerzo y renunciamos a ser autosuficientes.

Si la mayoría de los usuarios estuviese disconforme, ningún refugio parecería un hotel. Amparándonos en el derecho a la intimidad rechazamos los dormitorios colectivos. Reclamamos ducha caliente y servicio de comedor, sin reparar en que los hábitos de vida urbanos alcanzan en la alta montaña un elevado coste ecológico.

Poner término a las grandes obras no implica dejar de satisfacer necesidades reales. Restaurando cabañas y barracones se cubren diversos objetivos: reforzar la seguridad de quienes frecuentan las cumbres, desmasificar y diversificar las rutas que recorren la cordillera, ampliar la red de alojamientos de montaña, recuperar la arquitectura tradicional, dar utilidad a las ruinas industriales.

Esta iniciativa, propuesta por organizaciones ecologistas, choca con serios inconvenientes: a) los políticos prefieren financiar proyectos faraónicos, b) la basura que suele rodear los refugios abiertos evidencia una precaria conciencia conservacionista. Descartando fijar límites a la afluencia de visitantes, quedan por supuesto las saludables opciones del vivac y la tienda de campaña.

En los años 80 los montañeros nos movilizamos contra el cuartel militar de Belagoa. Utilizábamos argumentos ecologistas, aunque sobre todo nos movían sentimientos ideológicos. Nuestro criterio eran correctos, pero unilaterales. Años antes habíamos aplaudido la construcción de un edificio próximo: el refugio del C. D. Navarra.

■ Ubicación de los refugios

Criterios de seguridad y medioambientales exigen establecer una relación inversa entre tamaño de los refugios y servicios que ofrecen, respecto a la distancia y altitud de los emplazamientos. O sea, aumentando la

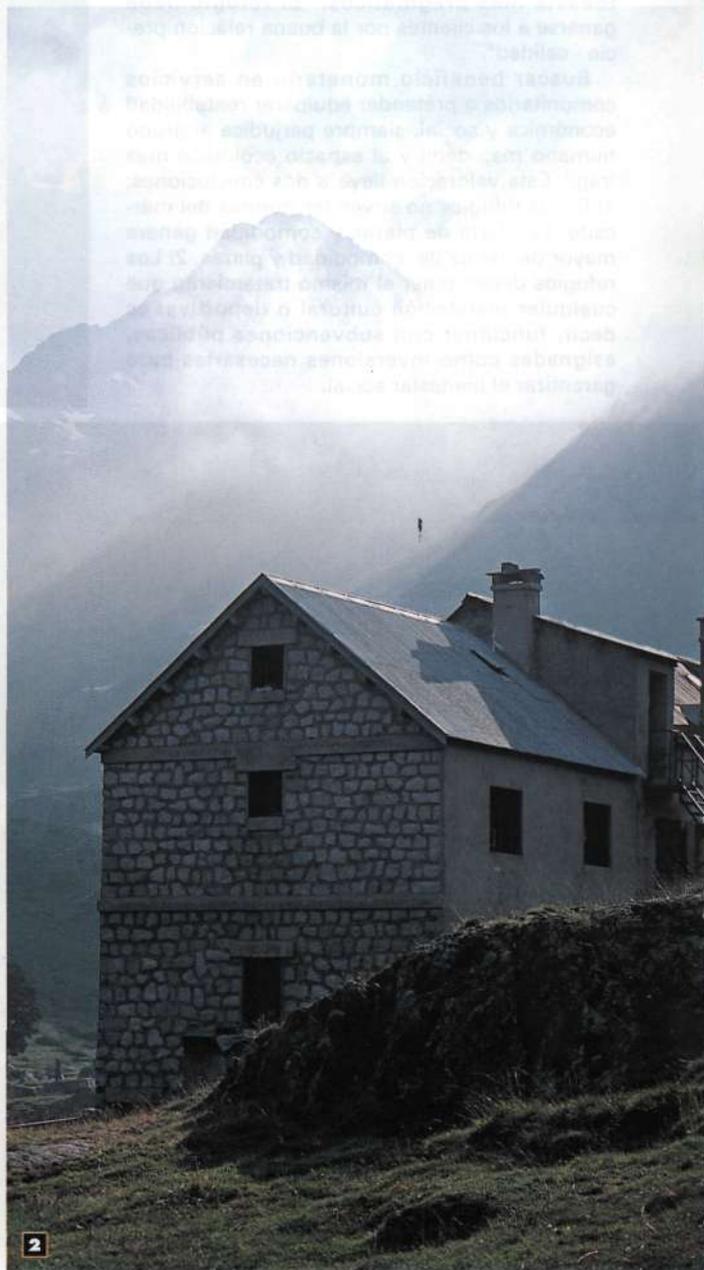
1 Nivel inferior:
Albergue de
Linza

2 Refugio
Wallon -
Marcadau

3 Aragón:
Refugio de
Biadós

4 Nivel vivac :
Refugio Baiou-
Montfort

5 Refugio
Baiou- Montfort



altura y el tiempo de marcha, deben disminuir plazas y comodidades. Basándonos en esta norma, situaremos los refugios pirenaicos en tres niveles.

Refugios grandes (100 plazas): están en poblaciones de montaña o cabeceras de valles, son accesibles por carretera todo el año, reutilizan edificios ya existentes, ofrecen servicio completo de hostelería, disponen de cocina libre y zona de acampada. Ejemplo: Casa de Piedra (Balneario Panticosa), Ronatiza (Valle de Pineta).

Refugios medianos (50 plazas): se encuentran en torno a los 2000 m o unas dos horas de marcha, guardados en verano y también en primavera en zonas de esquí de travesía, tienen prioridad de uso los federados, cuentan con cocina libre y área de vivac. Ejemplo: red del parque nacional de los Pirineos occidentales.

Refugios vivac (15 plazas): instalados hacia los 2500 m o unas tres horas de marcha, contribuyen a garantizar la seguridad en sectores con gran densidad de cumbres o zonas de escalada, son casetas metálicas de libre utilización, equipadas con literas y radio de emergencia. Ejemplo: refugios prefabricados del Pirineo catalán.

LOS REFUGIOS ACTUALES

■ Zona norte

El pirineísmo surge al norte de la cordillera; después se desarrolla, de forma desigual, en la vertiente meridional. Ese desfase explica el diferente arraigo de la tradición montañera, destacando sobre todo a nivel de investigación. Debates y análisis históricos, habituales en publicaciones escritas en francés, resultan escasos y menos rigurosos en el resto de las lenguas pirenaicas.

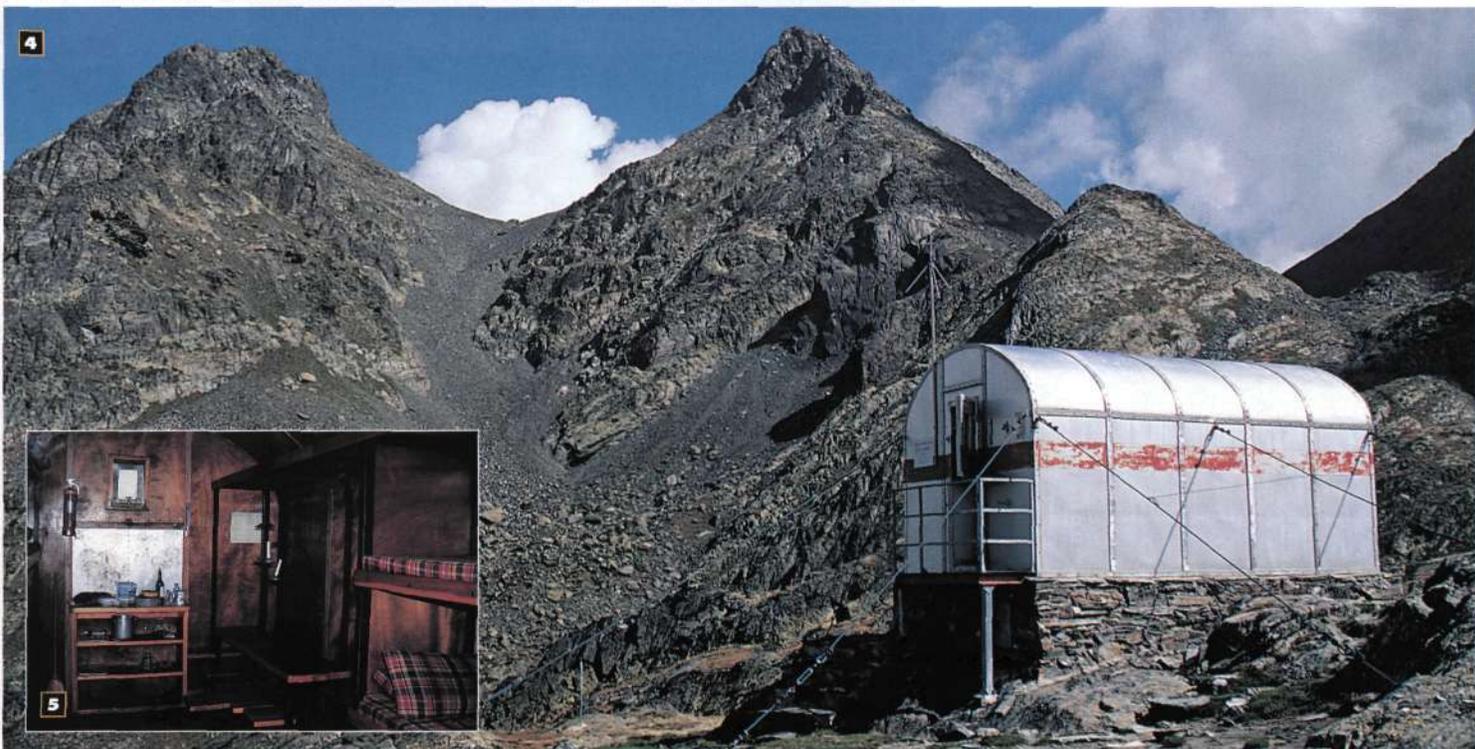
Trasladando esa constatación al tema específico de los refugios, observamos que al modernizar sus instalaciones el CAF valora el diseño (Pinet) y evita el gigantismo. El Refugio del Portillón tiene 80 plazas por la singularidad del entorno: la mayor concentración de tresmiles y varias zonas de escalada. No obstante, se aprecian carencias presupuestarias (Espingo) e insuficiencias sanitarias injustificables (Maupas). Instalar depuradoras de aguas residuales en todos los refugios guardados es la prioridad absoluta.

La condición de parque nacional no ha sido obstáculo para que el propio organismo gestor contribuya a equipar el territorio protegido con una red de refugios, situados a la orilla de lagos (Arlet, Ayous, Barroude, Migouelou), que permite disfrutar de sus encantos sin producir daños irreversibles. Bien integrados en el medio, estimulan el interés de los visitantes sin provocar sobrefrecuentación.

■ Sector catalán

La distribución de los refugios de Catalunya responde plenamente al modelo de los tres niveles antes reseñado. Existen albergues en núcleos urbanos y estaciones invernales (Salardú, La Molina). Se han reciclado edificios antiguos construidos por ICONA (Cap de Rec, Prat d'Aguiló) y compañías hidroeléctricas (Restanca, Certascan).

Destacan como iniciativa singular y funcional las 7 cabañas prefabricadas, prototipo del refugio concebido desde el estricto punto de vista de la seguridad. El hecho de encontrarse en parajes de gran interés, aunque poco frecuentados, evidencia la idoneidad de su ubicación.



■ Sector andorrano

La mayor densidad de refugios está en el territorio más pequeño: Andorra. Se trata de antiguas cabañas de pastores, bordas y otras edificaciones que, exceptuando el refugio guardado de Coma Pedrosa, no superan las 20 plazas. Se ubican en el acceso a las principales cumbres y en el trazado de tres grandes rutas.

Permanecen siempre abiertos y conforme apuntábamos antes, disponen de equipamiento básico. Es discutible el servicio de recogida de basuras con helicóptero, pues los animales esparcen los desechos, los contenedores degradan el paisaje y, sobre todo, evacuar la basura propia es una norma de obligado cumplimiento.

■ Sector aragonés

Las principales cumbres de Pirineo están en Aragón, sin embargo la tradición montañera resulta más tardía en esta comunidad que en otros territorios. Se entiende así que la iniciativa para edificar los primeros refugios viniese de Catalunya (Renclusa), Madrid (Góriz) o el País Vasco (Piedrafita). El primer refugio construido por la FAM es el de Armeña (1980), le siguen Turbón (1982) y Forcau (1982). Sus características son similares: tienen entre 20 y 40 plazas, adecuada adaptación al entorno y ubicación idónea en los respectivos macizos: Cotiella, Turbón y Posets.

Esa trayectoria inicial se modifica al reconstruir el Refugio de Estós (1985), que con 200 plazas alcanza unas dimensiones desorbitadas, impensables en la actualidad. La obligación de aplicar una normativa más rigurosa ha reducido la capacidad a 115 plazas. Curiosamente coincide con la del Refugio de Gouter, situado en la ruta normal de la cumbre alpina más frecuentada: el Mont Blanc.

Uno de los argumentos utilizados por la FAM para justificar la ampliación de los refugios es la supresión del "vivac" (acampada nocturna). Ese intento restringiría una práctica esencial de la actividad montañera. En el norte está admitida y regulada; en las cabeceras de los valles y al lado de cada refugio hay área de vivac señalizada.

■ Sector vasco - navarro

La humanizada orografía del Pirineo vasco apenas tiene y tampoco necesita refugios. Las carreteras facilitan la aproximación a las cumbres; basta con albergues en los valles. El refugio más significativo es el de Belagoa (1971). La intensa actividad de montañeros vascos en el Pirineo, animó a la FVM a proyectar (1972) la construcción de un refugio en el circo de Piedrafita. Las obras comenzaron en 1981, pero multitud de problemas burocráticos y financieros obligaron a transferir la titularidad a la FAM. El resultado fue el macrorrefugio de Respomuso (1993).

El caso del refugio de Piedrafita evidencia que la realización final no siempre depende de la voluntad de los promotores. Estando previstas 40 ó 50 plazas, se diseñó con 80 porque con gran capacidad resultaba más fácil obtener la subvención de la Dirección Nacional de Deportes. Después se ampliaría a 100. Curiosamente, una de las exigencias del ICONA para conceder el permiso de edificación fue aceptar la construcción de una pista de acceso, que por suerte quedó en el olvido. □

1 Nivel medio:
Refugio Russell

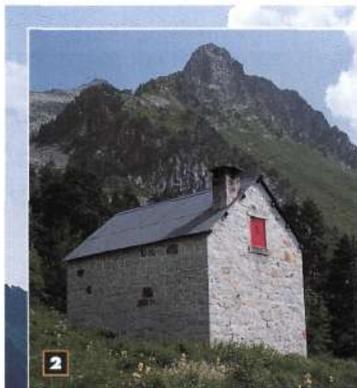
2 Refugio
Russell

3 Refugio
Balaitous -
Ledormeur

4 Refugio de
Maupas

5 WC Refugio
Maupas

6 Cabaña es
Mollars



■ DATOS DE INTERES

Organismos citados

FAM: Federación Aragonesa de Montañismo.

FEEC: Federació d' Entitats Excursionistes de Catalunya.

CEC: Centre Excursioniste de Catalunya.

FEDME: Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada.

FVM- EMF: Federación Vasca de Montañismo - Euskal Mendizale Federakundea.

CAF: Club Alpin Français.

Publicaciones consultadas

Charte montagne du Club Alpin Français, 1994.

La Montagne & Alpinisme, 3º - 1998.

Pyrénées Magazine, Junio 1991.

Pyrénées (órgano oficial del museo pirenaico de Lourdes) 2º - 1988 y otros.

Revue de l'Ecole Nationale de Ski et d'Alpinisme. "Interview president CAF", 2000.

Gîtes - Refuges. La Cadole Editions, (actualización periódica).

Pyrénaica. Nº 108, 1977 y otros.

Gure Mendiak. "En defensa del Pirineo". Nº 100, 1994 y otros.

Os Pirineos. "Entrevista con Modesto Pascau". Nº 9 - 1984.

Muntanya. "La remodelació del refugi de la Renclusa". Josep M. Sala. Abril 98.

El Mundo de los Pirineos. "Debate sobre refugios". Nº 8 a 10, 1999.

Heraldo de Aragón. "Góriz, un refugio con polémica". 26 - 12 - 1999.

Grandes Espacios. "Entrevista con Modesto Pascau". Enero 2000.

Montañeros de Aragón. "Los vientos de Tucarroya". M. E. Suárez. Anuario 96/97.

La Conquista del Pirineo. Marcos Feliu. CD Navarra, 1977. Reedición SUA, 1999.

Refugios Pirenaicos. Prames (actualización periódica).

80 REFUGIOS GUARDADOS DEL PIRINEO

VERTIENTE NORTE (SECTOR OCCIDENTAL)			
NOMBRE	ALTURA	TELEFONO	
Arlet	1990	559360099	
Labérouat	1442	559270583	
Accous	1000	559347230	
Pombie	2032	559053178	SI

VERTIENTE NORTE (SECTOR CENTRAL)			
Arrémoulit	2305	559053179	SI
Larribet	2070	562972539	SI
Migouelou	2290	562970025	
Estom	1804	562927293	
Bayscellance	2657	562924025	SI
Oulettes Gaube	2151	562926297	SI
Wallon-Mercadour	1865	562926428	SI
Ilhéou	1985	562925238	
Sarradets	2587	562924041	SI
Espuguettes	2027	562924904	
Grange de Holle	1450	562924877	SI

VERTIENTE NORTE (SECTOR ORIENTAL)			
Etang d'Araing	1950	561967373	SI
Estagnous	2240	561967622	
Etang du Pinet	2240	561648081	SI
Etang de Bassiès	1650	561648998	
Etang Fourcat	2445	561654315	SI
Le Rulhe	2185	561656501	

VERTIENTE SUR (SECTOR OCCIDENTAL)			
Belagoa	1428	948394002	SI
Linza	1320	974370112	

VERTIENTE SUR (SECTOR CENTRAL)			
Respomuso	2200	974490203	SI
Casa de Piedra	1630	974487571	SI
Góriz	2160	974341201	SI
Ronatiza-Pineta	1240	974501203	SI
Biadós	1760	974506163	

VERTIENTE SUR (SECTOR ORIENTAL)			
Hospital Vielha	1630	973642890	
Restanca -Aran	2010	608036559	SI
Colomers -Aran	2086	973253008	SI
Ventosa Calvell	2200	973297090	
Estany Llong	1985	973696189	
Saboredo	2310	973253015	SI
Amitges	2380	973250109	
Colomina	2395	973252000	SI
Mallafre	1950	973250118	
J. M. Blanc	2350	973250108	
Certascan	2240	973623230	SI
Vallferrera	1940	973624378	SI

SI: Tarifas reducidas con tarjeta federativa de reciprocidad UIAA.
Prefijos de los refugios del norte: desde allí 0, desde aquí 0033.



FOTOS DEL AUTOR

